

(continuación del evangelio)

«Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?».

Él contestó: «Que es un profeta».

Le replicaron: «Has nacido completamente empecatado ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?». Y lo expulsaron.

Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo:

«¿Crees tú en el Hijo del hombre?».

Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?»

Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es».

Él dijo: «Creo, Señor». Y se postró ante él.

Palabra del Señor.

Avisos

✓ El jueves día 19 es la festividad de San José y como es día laborable las misas serán a las 9.30 y a las 19.00.

✓ El viernes día 20 de marzo tenemos Viacrucis a las 18.00 en el templo.

✓ Próximo domingo día 22 es el día del Seminario. La colecta será para ayudar a las nuevas vocaciones sacerdotales de la diócesis.

✓ Por cuaresma iniciamos la campaña de ayuda a Cáritas: Necesitamos Leche, aceite, cacao, azúcar, harina y patatas. Tenéis en la mesita del fondo la lista de los artículos para traer. Recogida en los despachos de 10-13h. o de 17-20h y en el templo, antes y después de las misas.

✓ Como parroquia estamos organizando una Peregrinación "San Pablo y los orígenes del Cristianismo en Turquía". (Turquía) del 17 al 25 de junio. Como guía espiritual irá el P. Luis Murillo (párroco). Las personas interesadas, pueden anotarse en la sacristía antes del 31 de marzo.

PARROQUIA SANTÍSIMA TRINIDAD

Tú aportación económica es muy importante para atender las necesidades pastorales, gastos generales y alimentos de Cáritas de nuestra zona.

Ayuda con transferencia o Bizum en las siguientes cuentas:

PARROQUIA: ES27/0075/0276/9606/0019/5115 del BANCO SANTANDER

CÁRITAS PARROQUIAL: ES94/2100/1692/4802/0008/6953 de CAIXBANK

Si deseas desgravar tienes que poner tu nombre, apellidos y NIF en los datos que des al Banco, para que éste nos los transmita a la parroquia. GRACIAS.



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo A

15 de Marzo de 2026

Domingo 4º Cuaresma (Laetare): Juan 9, 1.6-9.13-17.34-38

Hay cegueras que se instalan con suavidad y configuran la manera de mirar la vida. El hombre que recibe la luz inicia un camino interior que va mucho más allá de recuperar la vista. Su encuentro con Jesús despierta una verdad nueva en su corazón. Comienza a ver la realidad con otra hondura, a reconocerse amado, llamado por su nombre, sostenido por una Presencia que le devuelve la dignidad. Mientras algunos discuten y se aferran a sus seguridades, él avanza con sencillez hacia la confesión agradecida. La luz que recibe transforma su historia y le abre a una relación viva con el Señor.

En este domingo Laetare, la Iglesia nos invita a saborear esa claridad que ya asoma en medio del camino cuaresmal. Jesús se acerca a nuestras zonas grises y toca aquello que permanece confuso. Su gesto despierta en nosotros el deseo de una mirada limpia, capaz de descubrir el bien escondido en cada persona y la acción discreta de Dios en lo cotidiano. La luz del Enviado renueva la alegría y nos conduce hacia una fe más personal, más consciente, más encarnada.

Desde la fe: Acercarme a Jesús y dejar que ilumine mis criterios, mis juicios y mis heridas, para creer con mayor hondura y libertad.

Desde la esperanza: Abrir el corazón a la luz que transforma mis sombras en camino y confiar en que cada proceso tiene su tiempo de claridad.

Desde la caridad: Mirar a los demás con respeto y misericordia, reconociendo que cada historia es sagrada y merece ser acompañada con paciencia y ternura.



IV Domingo de Cuaresma

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Lectura del primer libro de Samuel 16, lb. 6-7. 10-13a

En aquellos días, el Señor dijo a Samuel:

«Llena tu cuerno de aceite y ponte en camino. Te envío a casa de Jesé, el de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mi».

Cuando llegó, vio a Eliab y se dijo:

«Seguro que está su ungido ante el Señor».

Pero el Señor dijo a Samuel:

«No te fijas en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pues el hombre mira a los ojos, mas el Señor mira el corazón».

Jesé presentó a sus siete hijos ante Samuel. Pero Samuel dijo a Jesé:

«El Señor no ha elegido a estos».

Entonces Samuel preguntó a Jesé:

-«¿No hay más muchachos?».

Jesé respondió:

-«Todavía queda el menor, que está pastoreando el rebaño».

Samuel dijo:

«Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no venga».

Jesé mandó a por él y lo hizo venir. Era rubio, de hermosos ojos y buena presencia. El Señor dijo a Samuel:

«Levántate y úngelo de parte del Señor, porque es éste».

Samuel cogió el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día en adelante.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 22, 1b-3a. 3b-4. 5. 6

R. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar,
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. R.

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. R.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. R.



Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. R.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 5, 8-14

Hermanos: Antes erais tinieblas, pero ahora, sois luz por el Señor.

Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas.

Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a ocultas.

Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, y todo lo descubierto es luz.

Por eso dice: «Despierta, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y Cristo te iluminará».

Palabra de Dios.

Versículo antes del evangelio

Yo soy la luz del mundo—dice el Señor—;
el que me sigue tendrá la luz de la vida

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan 9, 1. 6-9. 13-17. 34-38

En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento.

Entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego y le dijo:

«Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)».

Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban:

«¿No es ese el que se sentaba a pedir?». Unos decían: «El mismo».

Otros decían: «No es él, pero se le parece».

El respondía: «Soy yo».

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista.

Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé, y veo».

Algunos de los fariseos comentaban:

«Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado».

Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?».

Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: *(sigue al dorso)*